

trabado interés que la pro-
vincia debe tener en asun-
tir a la República Nor-
te Americana con todo
el esplendor de los gran-
des y especiales elemen-
tos de riqueza que posee,
acreditando, una vez más,
que sus productos, agríco-
las, de la industria y
de las artes, pueden es-
tablecer competencia con
los de los países más
adelantados. Y. S. sabe
así mismo que los por-
tos americanos son los
principales centros
comerciales de España,
y por consiguiente a
ellos debemos llevar
nuestra de todos meses.

